

dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto” (Éxodo 32:1-4). Si continúas leyendo la historia, podrás ver que fueron condenados por su maldad. Pero hablando de los aretes, vemos que los varones adultos no los usaban, sino sólo las mujeres y sus niños (obviamente puestos por ellas). Ya después, los que no adoraron al becerro de oro, dedicaron sus joyas a la edificación del tabernáculo. En *Éxodo 35:22* dice: **“Vinieron así hombres como mujeres, todos los voluntarios de corazón, y trajeron cadenas y zarcillos, anillos y brazaletes y toda clase de joyas de oro; y todos presentaban ofrenda de oro a Jehová”.**

Otros pasajes de las Escrituras que definen quiénes usaban los zarcillos o los pendientes, sólo mencionan a mujeres, cómo en *Génesis 24:47*, *Isaías 3:16-24* y *Cantares 1:10* que dice: **“Hermosas son tus mejillas entre los pendientes, Tu cuello entre los collares”.** Entonces, uno puede ver que así como el cabello largo es parte de la naturaleza de la mujer, de la misma manera el deseo de usar aretes y joyería, es despertado por la necesidad femenina de verse bonita ante la sociedad.

El hombre que tiene la necesidad de verse bonito, tiene que aprender que eso no es natural ni viene de Dios. No tiene nada de malo peinarse, afeitarse y bañarse; pero cuando el varón empieza a cultivar sentimientos “metrosexuales” (un termino usado para los hombres que cuidan su apariencia física tanto como lo hacen las mujeres), es entonces cuando tiene que acordarse de que es un hombre y que como hombre, tiene que comportarse como tal. Y es por esto que es muy importante que los padres de familia cultiven el género de sus hijos debidamente.

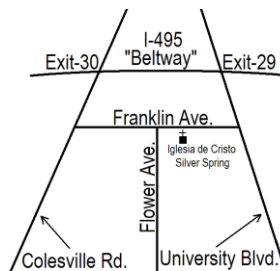


Así como las mamás enseñan a sus hijas a comportarse femeninamente, de la misma manera los papás tienen que instruirle a sus hijos a comportarse varonilmente. No es bueno, ni de broma, que dejen que sus varoncitos se vistan, se pongan accesorios o se pinten como niñas. En *Deuteronomio 22:5* dice: **“No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace”.** Y en *1Corintios 6:9-10* dice que los afeminados no heredarán el reino de Dios.

Los aretes en el Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento nunca se menciona específicamente la palabra zarcillos o pendientes; pero si tenemos una idea de que las que se ataviaban con joyería, eran las mujeres; ya que son ellas las que son exhortadas a que cultiven más su hermosura interior que la exterior: **“³ Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, ⁴ sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios” (1Pedro 3:3-4).** Si así se le exhorta a la mujer cristiana, con mucha más razón al varón cristiano no le queda andarse poniendo aretitos, y como ya vimos, ni andar con el cabello largo.

**Si quieres aprender más de la Biblia:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!**



Website: www.iglesiadecristosilverspring.org

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

¿Es apropiado que un varón cristiano traiga aretes y cabello largo?

{Escritor: José Elmer Pacheco}



La cultura en la que vivimos el día de hoy, permite que los varones se vistan, se arreglen y dejen crecer su cabello como se les antoje. Y no se diga cuando algo está de moda, ya que es entonces cuando uno ve a más muchachos vistiéndose y arreglándose de la misma forma.

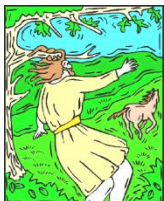
¿Hasta dónde llega el límite?

Hay de modas a modas, es decir, hay modas que simplemente se requiere de usar cierta marca para estar a la moda y hay modas que llevan a la persona a verse indecente a los ojos de Dios. Aunque obviamente Dios quiere que todos los hombres anden decentemente, con mucha mayor razón los varones cristianos y sus hijos, quiénes son los que ya cuentan con la Palabra de Dios.

En *Romanos 12:1-2* dice: **“1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”**. Aquí podemos ver tres cosas: 1.-Que nuestro cuerpo lo debemos presentar ante Dios como un sacrificio vivo, santo y agradable a Él. 2.-Que no nos debemos conformar a este siglo, es decir, que no debemos adaptarnos a la forma de vivir de los del mundo (los que no son cristianos). 3.-Que debemos transformarnos (ser nuevas creaturas) a través de la renovación de nuestra manera de pensar, y eso obviamente se hace con la Palabra de Dios, que viene siendo la voluntad de Dios, agradable y perfecta.

El cabello largo en la era mosaica

La mujer siempre ha sido la que ha dejado crecer su cabello como parte de su naturaleza femenina que la orienta a buscar la belleza de su persona. En cambio el hombre, en su naturaleza varonil, es feo, fuerte y formal. No ignoramos que la Biblia menciona que tanto José, como David y Absalón, entre otros, hayan sido varones cuyo aspecto era hermoso (*Génesis 39:6; 1Samuel 16:12 y 2Samuel 14:25*); pero el único que se hizo vanidoso (quién tipifica al diablo, quién se envaneció por su perfección en *Ezequiel 28:13-19*) fué Absalón. Por lo que no es de sorprenderse que se dejara crecer el cabello por vanidoso. La única razón por la que se lo llegaba a cortar era



porque el peso de su cabello le causaba molestia (*2Samuel 14:26*). A final de cuentas, su cabello largo lo condujo a la muerte (*2Samuel 18:9*).

En el Antiguo Testamento, los únicos varones que podían y debían abstenerse de cortarse el cabello eran los nazareos. En *Números 6:5* dice: **“Todo el tiempo del voto de su nazareato no pasará navaja sobre su cabeza; hasta que sean cumplidos los días de su apartamiento a Jehová, será santo; dejará crecer su cabello”**. Obviamente el voto implicaba muchas otras cosas que sólo mantenerse mechudo; pero este aspecto era lo que lo distinguía del resto de los varones quienes debían mantener su cabello corto. En *Ezequiel 44:20* dice: **“Y no se raparán su cabeza, ni dejarán crecer su cabello, sino que lo recortarán solamente”**.



El cabello largo en la era cristiana

Al inicio de la iglesia, todavía había judíos que cumplían sus votos como nazareos; pero que enseñaban claramente que era algo meramente judío y que los cristianos gentiles no debían guardar (*Hechos 21:23-25*). Pero hablando del nazareato, es importante aclarar algo: Jesús no tenía el cabello largo como los pintores y los escultores se lo imaginan. Y mencionamos esto porque los que piensan que sí, confunden la palabra “nazareo” con “nazareno”. El nazareo es alguien que está bajo el voto de nazareato. En cambio la razón por la que a Jesús se le llama nazareno (con una segunda “n”) se encuentra en *Mateo 2:23*, que hablando de Jesús, dice: **“y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno”**.



El cabello largo es para las mujeres

En *1Corintios 11:14-15* dice: **“14 La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello? 15 Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello”**. El cabello es considerado un velo natural con el cual la mujer cubre su cabeza; pero **“...el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón”** (*1Corintios 11:7*).

Entonces, a diferencia de una costumbre judía del Antiguo Testamento, Dios y su naturaleza nos enseña a los varones cristianos, a que no nos dejemos el cabello largo, ya que eso niega nuestra masculinidad y nuestro rol como cabeza de la mujer.



Los aretes en el Antiguo Testamento

A los aretes se les llamaba zarcillos y podemos ver que cuando el pueblo de Israel salió de Egipto, todavía con costumbres paganas, usaron sus zarcillos para hacerse un ídolo. El pasaje dice así: **“1 Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. 2 Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos. 3 Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; 4 y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces”**